

Foro América Latina y el Caribe (ALC) - Unión Europea (UE)

Responsable y competitivo - la contribución de la RSC y las alianzas multisectoriales para una competitividad y el desarrollo sostenible

– 28 y 29 de octubre de 2009, Buenos Aires, Argentina –

Mesa de Trabajo I

Responsabilidad y competitividad sostenible: ¿Bajo qué condiciones la gestión responsable genera competitividad?

La competitividad de una empresa resulta de su capacidad de contar con ventajas que le posibiliten posicionarse en el mercado de modo tal de aumentar sus ingresos y disminuir sus costos. En los últimos años se está expandiendo la necesidad de concebir la competitividad empresarial en el marco del desarrollo sostenible, considerando a la empresa generadora de valor económico, social y ambiental.

Hay quienes opinan que las empresas deben llevar adelante una gestión responsable porque ése es su deber como parte de una sociedad. Hay otros que indican que las empresas deben tener incentivos para comportarse responsablemente. Y otros que señalan que el deber excluyente de una empresa es maximizar su renta. Por otra parte, el contexto económico actual es argumento para quienes sostienen que es una excelente oportunidad para que las empresas gestionen con responsabilidad y para quienes sostienen, por el contrario, que los primeros recortes presupuestarios van directo a los programas de responsabilidad social empresarial.

La responsabilidad genera competitividad en la medida en que, por una parte, la empresa conciba la responsabilidad como una cultura de gestión sistematizada, con un enfoque estratégico, convocando a los diversos sectores para encarar procesos de diálogo, y midiendo y comunicando sus resultados; y, por otra, exista un entorno político, económico y cultural que facilite, valore y recompense esa responsabilidad.

Existen numerosos ejemplos en los que una gestión responsable incide en beneficios de competitividad sostenible: nuevas formas de ingresos basados en productos o servicios inclusivos, diversificación de la cartera de clientes incluyendo empresas grandes que valoran la responsabilidad de sus proveedores, aumento de productividad por disminución de rotación e incremento de compromiso por parte de los trabajadores, ahorro de costos por uso eficiente de recursos, disminución de riesgos de demandas sociales por profundización del diálogo con diversos sectores.

Pero para que la gestión responsable incida en una competitividad sostenible no parece alcanzar una actitud determinada por parte de la empresa sino también un entorno favorable. Como parte de ese entorno suele mencionarse: una competencia que no sea ilegal, desleal o ilegítima, empresas responsables que hagan negocios con otras empresas responsables, consumidores que adquieran productos y servicios de empresas responsables, políticas públicas con incentivos financieros, fiscales y comerciales para empresas responsables.

Preguntas claves:

- 1) ¿Qué semejanzas y diferencias hay en las condiciones que cada región (América Latina y El Caribe, y la Unión Europea) ofrece para lograr que la gestión responsable genere competitividad y condiciones de trabajo decente?
- 2) ¿Qué tipo de incentivos o facilitadores provenientes por parte del entorno (mercado, gobiernos, sociedad) se requieren para que las empresas con gestión responsable alcancen una competitividad sostenible y garanticen condiciones decentes de trabajo?
- 3) ¿Cuáles son los temas prioritarios que debería incluir el diálogo político entre ambas regiones para contribuir a la competitividad sostenible de las empresas de diverso tamaño y sector?